

Capítulo 5

LA CANONICIDAD DE LA BIBLIA

«Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme.»
Salmo 119.38 (RVR95)

5.1 Conceptos Básicos de la Canonicidad

- A. La definición de canon
- B. La determinación de la canonicidad

5.2 Los Principios Bíblicos de la Canonicidad

- A. ¿Es autoritativo?
- B. ¿Es apostólico?
- C. ¿Es auténtico?
- D. ¿Es dinámico?
- E. ¿Está aceptado?

5.3 La Formación del Canon

- A. El desarrollo del canon del Antiguo Test.
- B. El desarrollo del canon del Nuevo Test.
El canon durante los primeros 4 siglos

5.4 Los Libros Apócrifos y Pseudoepigráficos

- A. Una confusión de términos
- B. Los del Antiguo Testamento
Naturaleza de los libros apócrifos
- C. Los del Nuevo Testamento

5.1 LOS CONCEPTOS BÁSICOS DE LA CANONICIDAD

El primer paso para que la Palabra de Dios llegase desde Dios a nosotros fue la inspiración. El segundo paso fue la canonicidad: el reconocimiento y colección de los libros inspirados. La Biblia recibe su autoridad de la inspiración y aceptación de la canonicidad.

«Una cosa es que Dios dé a las Escrituras su autoridad, y absolutamente otra que los hombres reconozcan esta autoridad.»⁵⁷

A. La Definición de Canon

1. La Palabra Castellana

canon (latín → griego *kanón*)

sustantivo masculino

- 1 regla o precepto.
- 2 regla de las proporciones humanas conforme a un determinado ideal.
- 3 modelo de características perfectas.
- 4 decisión o regla establecida en algún concilio eclesiástico.
- 5 parte de la misa que va del *Te igitur* al *Pater noster*.
- 6 libro que sólo pueden usar los obispos; contiene el canon y otras partes de la misa.
- 7 catálogo de los libros sagrados y auténticos recibidos por la Iglesia.
- 8 lista o catálogo.
- 9 prestación pecuniaria periódica que grava una concesión del Estado.
- 10 DERECHO lo que paga periódicamente el censatario al censualista.

⁵⁷ Norman Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 127.

- 11 DERECHO precio del arrendamiento rústico, o de un inmueble.
- 12 *imprenta* caracteres gruesos equivalentes al cuerpo de veinticuatro puntos.
- 13 MÚSICA forma de composición musical en la que sucesivamente van entrando las voces o instrumentos, repitiendo cada una el canto de la que antecede.

sustantivo masculino plural

- 14 conjunto de normas o reglas establecidas por la costumbre como propias de cualquier actividad.
- 15 derecho canónico.
Plural: *cánones*.

© Biblograf, S.A. Reservados todos los derechos.

2. La Palabra Griega

Definición

Literal: caña, regla, o vara que sirve para medir.

Metafórica: norma, estándar, guía; modelo que permite fijar las normas, especialmente para los libros clásicos.

κανών, -όνος, ὁ (kanón)

caña, vara larga; asa, abrazadera; contralizo [del telar]; regla; ley, modelo, canon; frontera, límite.

© Biblograf, S.A. Reservados todos los derechos.

Uso

Clásico: una frontera, tabla cronológica, paradigma, tasación de impuestos.

Neotestamentario: un rango prescrito de acción u obligación (2ª Corintios 10.13, 15); una regla de conducta o doctrina (Gálatas 6.16; Filipenses 3.16).

Teológico:

1) La regla de fe; el estándar de enseñanza apostólica, la doctrina cristiana ortodoxa en contraste con la heterodoxia; las Escrituras consideradas como norma de fe y de conducta, y una vez puesta en forma de credo, se nombró: «El Canon de la Iglesia», «El Canon de la Fe» o «El Canon de la Verdad.»

2) La lista normativa de libros inspirados por Dios y recibidos por la iglesia. Con el tiempo, las escrituras apostólicas fueron nombradas «canónicas» para indicar su carácter autoritativo y para distinguirlas de la otra literatura cristiana. Eventualmente, el sustantivo fue aplicado al cuerpo de las escrituras que habían alcanzado el reconocimiento general en la iglesia como las Sagradas Escrituras. La primera evidencia del uso de «canon» para la Biblia fue por Atanasio, en los Decretos del Sínodo de Nicea (352 d.C.).

Sinónimos de *canon*:

Las frases descriptivas bíblicas:

El Libro del Pacto
El Libro de la Ley de Moisés
Los Libros (Daniel 9.2)
La Escritura
Las Sagradas Escrituras
La Ley y los Profetas (y los Salmos)
Está escrito
Como dice el Espíritu Santo

Las frases descriptivas judías:

Las Sagradas Escrituras
Las Escrituras Autoritativas
Las Escrituras Proféticas
Libros que profanan las manos

B. La Determinación de Canonicidad

1. Las Posturas Inadecuadas

Ciertas personas, especialmente las que no quieren aceptar la inspiración de la Biblia, presentan estas opiniones en cuanto a cómo se determinó qué libros incluir en el Canon:

a. La canonicidad estaba determinada por la antigüedad.

Esta postura ignora los numerosos libros mencionados en la Biblia que nunca fueron considerados canónicos. También ignora la evidencia bíblica de la aceptación inmediata de los libros al Canon:

Deuteronomio 31.24-26

(compare con Josué 1.8)

Daniel 9.22a

2ª Pedro 3.15-16

Libros Antiguos no Canónicos Nombrados en la Biblia

Números 21.14: «el libro de las batallas de Jehová»

Josué 10.13; 2ª Samuel 1.18: «el libro de Jaser»

1º Reyes 11.41: «el libro de los hechos de Salomón»

1º Reyes 14.29; 15.7, 23: «las crónicas de los reyes de Judá»

1º Reyes 14.19; 15.31; 16.5, 20, 27; 22.39: «el libro de las crónicas de los reyes de Israel»

1º Crónicas 29.29: «el libro de las crónicas de Samuel vidente»

1º Crónicas 29.29: «las crónicas del profeta Natán»

1º Crónicas 29.29: «las crónicas de Gad vidente»

2º Crónicas 9.29: «la profecía de Ahías silonita»

2º Crónicas 9.29: «los libros del profeta Natán»

2º Crónicas 9.29: «la profecía del vidente Iddo»

2º Crónicas 12.15: «los libros del profeta Semaías y del vidente Iddo»

2º Crónicas 20.34: «las palabras de Jehú hijo de Hanani»

2º Crónicas 21.12: «una carta del profeta Elías»

2º Crónicas 35.25: «el libro de Lamentos (de Jeremías)»

b. La canonicidad estaba determinada por el lenguaje hebreo.

De nuevo, esta postura ignora los libros escritos en hebreo que nunca fueron considerados canónicos. También ignora que algunos libros canónicos no fueron escritos totalmente en hebreo:

Daniel 2.4b - 7.28 en arameo

Esdras 4.8 - 6.18 y 7.12-26 en arameo

c. La canonicidad estaba determinada por su concordancia con la Torá.

Sí, para ser canónico es preciso que un libro tenga concordancia, pero no solamente con la Torá, sino también con todo libro dado por revelación anterior. Pero había muchos libros en concordancia con los libros canónicos, sin ser canónicos.

d. La canonicidad estaba determinada por el valor religioso.

Nuevamente, esta postura ignora la misma evidencia bíblica y extra-bíblica de libros de valor religioso que nunca fueron considerados como canónicos.

El error común de todas estas posturas es que opinan que la canonicidad fue determinada por los hombres. No quieren aceptar que los libros canónicos recibieron su autoridad de Dios, y que solamente fueron reconocidos por los hombres de Dios.

Observe la distinción entre estas posturas inadecuadas y la postura correcta:

La Postura Incorrecta	La Postura Correcta	
La iglesia es: La procreadora del canon La madre del canon La magistrada del canon La reguladora del canon La jueza del canon El ama del canon	Dios es: El procreador del canon El padre del canon El magistrado del canon El regulador del canon El juez del canon El amo del canon	La iglesia es: La descubridora del canon La hija del canon La ministra del canon La reconocedora del canon La testigo del canon El aya del canon

2. La Postura Correcta

La postura correcta es que la canonicidad estaba determinada por la inspiración. Cuando un libro era reconocido por el pueblo de Dios como un libro inspirado por Dios, entonces aquel libro se incluía en el Canon de las Escrituras.

La postura correcta es que la canonicidad estaba determinada y declarada por nuestro Señor Jesucristo. En los Evangelios tenemos las declaraciones de Jesús sobre la autoridad del Antiguo Testamento y promesas a los Apóstoles sobre el desarrollo del Nuevo Testamento:

- *Sobre el Antiguo Testamento*

Marcos 7.13: «la Palabra de Dios»

Mateo 19.4-6: Dios dijo

Mateo 22.43: el Espíritu habla

Marcos 12.36: el Espíritu dijo

- *Sobre el Nuevo Testamento*

Juan 16.13: «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.»

Juan 14.26: «Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.» (RVR95)

La postura correcta es que la canonicidad fue descubierta por la iglesia. Es Dios quien determina la canonicidad de cualquier libro; el hombre solamente puede descubrir la canonicidad de un libro que Dios inspiró.

¡Preste atención! «El Canon es una lista de libros autoritativos; no una lista autoritativa de libros.»⁵⁸

«Los problemas relacionados con la formación del canon son grandemente simplificados por medio de una gran realidad, a saber, que la Biblia está presente, y presenta en evidencia su exhibición de la perfección divina. Así que el problema es solamente el de trazar retroactivamente, partiendo desde el punto provisto por la infalibilidad de las Escrituras. No hay ocasión para teorizar acerca de si es o no posible reunir una colección de escritos –de muchos autores cuyas vidas fueron vividas en diferentes países y a través de muchos siglos– en un libro que sea digno de Dios. Un fenómeno tan estupendo ha sido realizado y su realidad no puede ser descartada. Una atención razonable a los hechos en cuestión mostrarán la verdad que el método empleado en la formación del canon de la Biblia es a la vez natural y sobrenatural.»⁵⁹

⁵⁸ Autor desconocido.

⁵⁹ Lewis Sperry Chafer, *Teología Sistemática*, tomo 1 (Dousman, WI: Publicaciones Españolas, 1986), trad. Evis Carballosa, Rodolfo Mendieta P., M. Francisco Liévno R., 93.

5.2 LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA CANONICIDAD

¿Cómo fue descubierta la canonicidad?

Hay *cinco principios bíblicos* que se utilizaron como el «canon» (regla o estándar) para considerar y concretar si un libro era inspirado por Dios, y por tanto, canónico:

A. ¿Es autoritativo?

¿Habla este libro con autoridad? ¿Habla con: «Así dice el Señor»? Autoridad es la marca de la inspiración porque procede de Él, el que tiene la autoridad, el Todopoderoso. Si un libro no habla con autoridad, ¿cómo puede ser inspirado por el Omnipotente?

Los Profetas:

Una característica común entre los profetas del Antiguo Testamento fue la autoridad con que hablaron. Siempre indicaron la fuente de su autoridad por el uso de expresiones como: «Dice Jehová» o «Así ha dicho Jehová el Señor.»

El Señor Jesucristo:

Marcos 1.22: «Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.» (RV2004)

Los Apóstoles:

Hechos 4.13: «Entonces viendo la valentía de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se admiraban; y les reconocían que habían estado con Jesús.» (RVR95)

Fueron muchos los libros que se rechazaron por esta ausencia de autoridad. De hecho, algunos libros fueron puestos en duda por este principio y tardaron en ser canonizados, como el libro de Ester.

B. ¿Es apostólico?

¿Es apostólico? ¿Es profético? ¿Fue escrito por un hombre de Dios? La Biblia claramente enseña que Dios solamente habla por medio de hombres santos:

2ª Pedro 1.21: «...santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.»

Hebreos 1.1: «Dios, habiendo hablado... a los padres por los profetas.»

Gálatas 1.1: «Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo, y por Dios el Padre que le resucitó de entre los muertos)...» (RVG)

Gálatas 1.11-12: «¹¹Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según hombre; ¹²pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hombre, sino por revelación de Jesucristo.» (RV1909)

La 2ª Epístola de Pedro fue disputada por causa de este principio. El cambio en el estilo llevó a algunos a pensar que otro autor la debía haber escrito. Sin embargo, en 2ª de Pedro 1.1 y 3.1 se afirma que el Apóstol Pedro la escribió.

C. ¿Es auténtico?

¿Es fidedigno? Este principio trata de la veracidad de un libro. *Hay dos aspectos a tener en cuenta para determinar la autenticidad:*

1. ¿Es verdadero? (Doctrina)

¿Habla este libro la verdad sobre Dios y sobre el hombre? ¿Está de acuerdo la doctrina que enseña con toda la doctrina revelada previamente? ¿Es Cristo-céntrico?

Juan 5.39: «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.» (RV2004)

Hechos 17.11: «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.» (RV2004)

1ª Juan 4.1: «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.» (RVR95)

2. ¿Es genuino? (Historicidad)

¿Verdaderamente escribió este libro el autor indicado? ¿Narra los hechos históricos correctamente? Ningún libro inspirado por Dios puede ser un fraude ni puede contener errores históricos obvios.

Parece que el Apóstol Pablo indicó que había epístolas falsas ya en circulación durante el tiempo de su ministerio:

2ª Tesalonicenses 2.2: «...que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra...» (RVR95)

Mucho de la Apócrifa fue rechazado porque no era auténtico. Contenía errores históricos y una ética cuestionable. También las Epístolas de Santiago y Judas fueron cuestionadas por algunos siguiendo este principio. Judas cita los Pseudoepígrafos (Judas 9, 14), y Santiago parece contradecir la justificación por la fe enseñada por Pablo.

D. ¿Es dinámico?

¿Tiene este libro el poder de Dios para cambiar vidas? ¿Puede convencer al incrédulo de su pecado y persuadirle de su necesidad de creer en Dios? ¿Anima y edifica a los creyentes? (2ª Timoteo 3.15-17). El mensaje de Dios debería ser respaldado por el poder de Dios.

Hebreos 4.12: «La palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (RVR95)

1ª Pedro 1.23: «...siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.»

A los libros no canónicos les faltaba poder; carecían de los aspectos dinámicos y dogmáticos encontrados en la Escritura inspirada. Asimismo, los libros Cantar de los Cantares y Eclesiastés tardaron en ser aceptados por algunos porque tuvieron dudas sobre su sensualidad y escepticismo, respectivamente.

E. ¿Está aceptado?

¿Aceptó el pueblo de Dios este libro como libro inspirado? ¿Se utilizaba en el culto de las iglesias? ¿Circulaba entre las iglesias? ¿Cuál fue el testimonio de los Padres de la iglesia sobre este libro? La aceptación de un libro incluye la aceptación inicial, además de la aceptación subsecuente y la aceptación final por la iglesia universal.

1ª Tesalonicenses 2.13: «Por lo cual también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, porque cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.» (RVR95)

Gálatas 4.14: «Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.» (NVP)

2ª Pedro 3.15-16: «¹⁵...como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, ¹⁶casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.»

Tenemos que recordar que siempre hubo algunos que no aceptaron a los profetas y apóstoles en su día, ni después; y que todavía hoy, los hay que no aceptan la palabra inspirada:

Números 16.3: «Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros!» (RV2004)

Hechos 7.52: «¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que antes anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores.» (RV2004)

2ª Pedro 3.3: «...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores.»

Los libros no canónicos siempre fallaron en este principio. Aunque fueron aceptados por algunos en algunas áreas geográficas, nunca fueron aceptados por la mayoría ni de manera oficial. De hecho, en algunas áreas el Apocalipsis y la 3ª Epístola de Juan no fueron aceptados y por esto, fueron cuestionados durante un período, pero finalmente fueron aceptados por todos.

De estos cinco principios bíblicos empleados para evaluar la canonicidad de los libros, los tres primeros (la autoridad, la apostolicidad y la autenticidad) siempre fueron estimados como los más importantes.

Además es importante recordar que el testimonio del Espíritu Santo estaba en su pueblo para guiar todo el proceso de la canonización de la Biblia:

Juan 16.13: «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.»

1ª Juan 5.6: «Y el Espíritu es el que da testimonio: porque el Espíritu es la verdad.» (RV1909)

1ª Tesalonicenses 1.5: «pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre...»

5.3 LA FORMACIÓN DEL CANON

A. El Desarrollo del Canon del Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento fue escrito durante un período de más de mil años. Por lo tanto, hubo un largo proceso en el desarrollo del canon del Antiguo Testamento. Este proceso consistió de cuatro pasos para incluir cada nuevo grupo de libros en el canon de los libros aceptados como inspirados.

1. La Recepción de la Palabra de Dios

Un profeta recibía una revelación de Dios. Después, él proclamaba estas palabras inspiradas y autoritativas al pueblo, a veces escribiéndolas enseguida, y otras veces, escribiéndolas en una colección años más tarde.

Éxodo 24.3-4, 7: «³Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes... ⁴Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová... ⁷Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo...»

Josué 24.26: «Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios...»

1º Samuel 10.25: «Samuel recitó luego al pueblo las leyes del reino, y las escribió en un libro, el cual guardó delante de Jehová.» (RV2004)

Jeremías 30.1-2: «¹Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: ²Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado.» (RVG)

2. La Aceptación de la Palabra de Dios

Los documentos escritos por los profetas fueron reconocidos por el pueblo de Dios como la Palabra de Dios. En ocasiones fueron aceptados inmediatamente, y en otras, a causa de su mensaje impopular, tardaron en ser recibidos como inspirados. Es importante observar que la aceptación inmediata no garantizó la aceptación subsecuente.

a. La Aceptación de la Ley de Moisés (Torá)

La ley de Moisés fue reconocida como inspirada y recibida como autoritativa inmediatamente y subsecuentemente por todas las generaciones.

- **La aceptación por la primera generación:**

Éxodo 24.3-4, 7: «³Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. ⁴Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová... ⁷Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.»

- **La aceptación por la siguiente generación:**

Josué: Josué 23.6: «Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra» (Vea también: Josué 1.7-8; 8.31).

- **La aceptación por siguientes generaciones:**

David: 1º Reyes 2.3: «Guarda los preceptos de Jehová, tu Dios, andando en sus caminos y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas...» (RVR95)

Salomón: 1º Reyes 8.53, 56, 61: «...⁵³ pues tú los apartaste para ti como heredad tuya de entre todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de Moisés, tu siervo, cuando tú, Señor Jehová, sacaste a nuestros padres de Egipto... ⁵⁶ ¡Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho! Ni una sola palabra de todas las promesas que expresó por medio de su siervo Moisés ha faltado... ⁶¹ Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová, nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy.» (RVR95)

Josías: 2º Reyes 23.3: «Y poniéndose el rey en pie junto a la columna, hizo pacto delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová, y guardarían sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto» (Vea también 2º Reyes 22.3, 8, 10-11, 13; 23.25).

Asa: 2º Crónicas 14.2-4: «²Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová, su Dios. ³Porque quitó los altares del culto extraño y los lugares altos; quebró las imágenes y destruyó los símbolos de Asera; ⁴y mandó a Judá que buscara a Jehová, el Dios de sus padres, y pusiera por obra la Ley y sus mandamientos.» (RVR95)

Josafat: 2º Crónicas 17.9: «Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.»

Jeremías: Jeremías 8.8: «¿Cómo decís: "Nosotros somos sabios, y la ley de Jehová está con nosotros"? Ciertamente la ha cambiado en mentira la pluma mentirosa de los escribas.» (RVR95)

Daniel: Daniel 9.11, 13: «¹¹ Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos... ¹³ Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.»

Esdras: Esdras 6.18: «Luego organizaron a los sacerdotes en sus turnos y a los levitas en sus clases, para el servicio del Señor en Jerusalén, conforme a lo

escrito en el libro de Moisés.» (NVP)

Nehemías: Nehemías 10.28-29: «²⁸El resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras para cumplir con la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todos los que tenían comprensión y discernimiento, ²⁹se reunieron con sus hermanos y sus principales, para declarar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés, siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová, nuestro Señor.» (RVR95)

Malaquías: Malaquías 4.4: «Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.» (RV1909)

b. La Aceptación de los Libros de los Profetas (Nebiim)

Los libros de los Profetas están divididos en *los Anteriores* (Josué, Jueces, Samuel, Reyes) y *los Posteriores* (Isaías, Jeremías, Ezequiel, los Doce). A lo largo de todo el Antiguo Testamento, los profetas hablaron con autoridad y sus palabras fueron recibidas como Palabra de Dios por todos los que fueron fieles al Señor.

2ª Reyes 20.14, 16, 19: «¹⁴Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías... ¹⁶Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra de Jehová... ¹⁹Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena.» (RV2004)

Daniel 9.2: «...yo, Daniel, miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías...» (RVR95)

Esdras 5.1: «Profetizaron Hageo y Zacarías hijo de Iddo, ambos profetas, a los judíos que estaban en Judá y Jerusalén en el nombre del Dios de Israel quien estaba sobre ellos.» (RVR95)

Otra manera de reconocer la aceptación de la inspiración de los profetas, es observar que los profetas fueron reconocidos por los otros profetas que les sucedieron:

Joel 3.16 alude a Amós 1.2

Abdías 17 alude a Joel 2.32

Isaías 2.4 alude a Joel 3.10

Miqueas 4.1-3 cita a Isaías 2.2-4

Jeremías 26.18 cita a Miqueas 3.12

Daniel 9.2 alude a Jer. 25.11; 29.10

c. La Aceptación de los Escritos (Ketubim)

Aunque hay menos evidencia bíblica en el Antiguo Testamento de la aceptación de los Escritos por el pueblo de Dios, el Nuevo Testamento está repleto de citas de este apartado del Antiguo Testamento. Una evidencia de su aceptación en el Antiguo Testamento es su duplicación en otras partes del Antiguo Testamento:

Salmo 18 en 2º Samuel 22

Salmo 96 en 1º Crónicas 16.23-33

Salmo 105 en 1º Crónicas 16.7-22

Salmo 106 en 1º Crónicas 16.35-36

3. La Conservación de la Palabra de Dios

Al lado del arca del pacto en el Lugar Santísimo, se colocó y guardó una copia oficial de los documentos reconocidos como inspirados y autoritativos:

Deuteronomio 31.9-12: «⁹Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. ¹⁰Y les mandó Moisés, diciendo: Al cabo del séptimo año, en el año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos, ¹¹cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. ¹²Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley.» (RV2004)

Deuteronomio 31.24-27: «²⁴Cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta Ley en un libro hasta concluirlo, ²⁵Moisés dio estas órdenes a los levitas que llevaban el Arca del pacto de Jehová: ²⁶Tomad este libro de la Ley y ponedlo al lado del Arca del pacto de Jehová, vuestro Dios; que esté allí como testigo contra ti. ²⁷Porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz. Si aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?» (RVR95)

1º Samuel 10.25: «Samuel recitó luego al pueblo las leyes del reino, y las escribió en un libro, el cual guardó delante de Jehová.» (RV2004)

Un hito en el desarrollo del canon fue el redescubrimiento del libro de la ley de Moisés en el año dieciocho del reinado de Josías (621 a.C.) Anteriormente, el rey Manasés llenó el Templo con altares a todos los dioses durante casi medio siglo. Josías quiso restablecer el culto a Jehová y mandó arreglar la casa de Jehová. En el proceso, encontró una copia oficial de la ley de Moisés:

2º Reyes 22.8: «Entonces el Sumo sacerdote Hilcías dijo al escriba Safán: "He hallado el libro de la Ley en la casa de Jehová".» (RVR95)

Fíjese que no dice **un** libro, sino **el** libro de la ley (artículo definido en hebreo). Algunos opinan que era el original escrito por el mismo Moisés.

4. La Colección de la Palabra de Dios

El último paso fue la colección y difusión de estos libros como el canon de los libros inspirados y autorizados. Este paso se desarrolló en cuatro fases: primero, la Ley de Moisés (*Torá*), segundo, los Profetas Anteriores y Posteriores (*Nebiim*), tercero, los Escritos (*Ketubim*) o hagiógrafos (escritos sagrados), y luego la recopilación de todos los libros en el canon completo.

Un aspecto importante de la colección de los libros sagrados fue la continuidad de los profetas. Hubo una sucesión de profetas desde Moisés hasta Malaquías. Parte del ministerio de los profetas fue escribir la Historia Sagrada continuamente.

1º Crónicas 29.29-30: «²⁹Los hechos del rey David, desde el primero hasta el último, están escritos en el libro de las crónicas del vidente Samuel, en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas del vidente Gad, ³⁰con todo lo relativo a su reinado y su poder, y los cosas que le ocurrieron a él, a Israel y a todos los reinos de aquellas tierras.» (RVR95)

Los profetas muchas veces siguieron una práctica común en los tiempos antiguos, la práctica de unir libros o documentos, enlazando los libros que fueron escritos individualmente en una sola unidad canónica. Esta práctica se llama «colofón», que quiere decir «anotación final.» Ejemplos de esta práctica son:

Deuteronomio 34 Josué 24.29-33 Jueces 1.1, 20, 21; 2.8

Rut 1.1 1º Crónicas 1 y 2 Esdras 1.1-2 y 2º Crónicas 26.22-23

Esta continuidad de los profetas y su enlazamiento ininterrumpido de la Historia Sagrada llegó a su fin con el profeta Malaquías.

Los libros con dificultad de ser aceptados

Ester, porque no se menciona a Dios.

Eclesiastés, por sus estallidos de escepticismo y sugerencias de hedonismo.

El Cantar de los Cantares, por las expresiones de amor apasionado.

Proverbios, por las supuestas contradicciones internas.

Ezequiel, que, en opinión de algunos, contradecía la Torá.

El establecimiento del canon completo

Probablemente el canon se completó hacia el año 400 a.C. (lo más tarde 200 a.C.). La tradición judaica explica que Esdras, el escriba, estableció la Gran Sinagoga de escribas, eruditos en la ley de Moisés, y que ellos tuvieron la

responsabilidad de reconocer y preservar el canon del Antiguo Testamento.

Existen evidencias anteriores al 150 a.C. de la clasificación de los escritos sagrados en dos grupos (la ley y los profetas) y en tres grupos (la ley, los profetas y los escritos). También hay evidencias de que los judíos hicieron una distinción entre los libros canónicos y la otra literatura judaica.

Testimonio de la compleción del Canon

Prólogo de Eclesiástico (132 a.C.)

Filón (40 d.C.)

Jesucristo (Lucas 24.27, 44) (30 d.C.)

Josefo (37-100 d.C.)

El concilio Jamnia en la sede religiosa judía de Jabneel (o Jabnia) en el sudeste de Judá (90 d.C.)

El Talmud Babilónico (4º siglo d.C.)

B. El Desarrollo del Canon del Nuevo Testamento

La formación del canon del Nuevo Testamento siguió los mismos pasos que en el Antiguo Testamento, con sólo unas diferencias: la primera, el Nuevo Testamento fue escrito durante un período de sólo medio siglo. La segunda, no había un lugar, como el Templo, para guardar una copia oficial. Tercera, en los primeros siglos, se hicieron muchas copias y traducciones, muchas de las cuales por desgracia fueron destruidas durante las persecuciones (302-305 d.C.) bajo el César romano Diocleciano, quien ordenó el arrasamiento de las iglesias y la quema de las Escrituras.

Por último, desde el comienzo de la actividad misionera cristiana, surgieron muchas herejías como el gnosticismo, marcionismo, montanismo y arrianismo, que alteraron o destruyeron el Nuevo Testamento, lo que exigió que la iglesia protegiera y autorizara los libros canónicos.

1. La Recepción de la Palabra de Dios

Los apóstoles afirmaron ser inspirados:

1ª Corintios 2.10, 13: «¹⁰Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu... ¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu...»

Gálatas 1.11-12: «¹¹Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según hombre; ¹²pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hombre, sino por revelación de Jesucristo.» (RV1909)

Apocalipsis 1.17-18, 19: «¹⁷...Yo soy el primero y el último; ¹⁸y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén... ¹⁹Escribe las cosas que has visto y las que son, y las que han de ser después.»

Los apóstoles afirmaron la autoridad de sus escritos y mandaron su circulación y lectura:

Hechos 2.42: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles...» (RV1909)

1ª Tesalonicenses 5.27: «Os encargo encarecidamente, por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.» (RVR95)

Colosenses 4.16: «Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que se lea también en la iglesia de los laodicenses; y la de Laodicea leedla también vosotros.» (RVA)

2ª Pedro 3.1-2: «¹Amados, esta es la segunda carta que os escribo. En ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, ²para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles...» (RVR95)

Judas 17: «Pero vosotros, amados, acordaos de las palabras que fueron antes dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.» (RV2004)

Apocalipsis 1.3: «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca.» (RV1909)

Apocalipsis 1.11: «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias...»

2. La Aceptación de la Palabra de Dios

Existían otros escritos sobre la vida de Jesucristo (Lucas 1.1-4; Juan 20.30; 21.25) y aun epístolas fraudulentas (2ª Tesalonicenses 2.2) que nunca fueron aceptados por los apóstoles ni por la iglesia, lo que indica que se seguía un proceso para reconocer los libros inspirados.

La aprobación apostólica:

2ª Pedro 3.15-16: «¹⁵Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, ¹⁶casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.»

Los Apóstoles lo citan como Escritura:

1ª Timoteo 5.18 cita Lucas 10.7

1ª Timoteo 5.18: «Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.»

- Deuteronomio 25.4: «No pondrás bozal al buey cuando trillare.» (RV1909)
- Lucas 10.7: «Quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den, porque el obrero es digno de su salario.» (RVR95)

Judas 17-18 cita 2ª Pedro 3.2-3.

Los creyentes lo aceptan como Escritura:

Gálatas 4.14: «Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.» (NVP)

3. La Preservación de la Palabra de Dios

No tenemos mucha información sobre la preservación de los autógrafos (los manuscritos originales) del Nuevo Testamento. Asumimos que al principio, los que recibieron las epístolas las guardaron, y luego fueron transferidas a las iglesias principales, las de Antioquía de Siria, Éfeso, Corinto y Roma.

4. La Colección de la Palabra de Dios

Evidencia del Nuevo Testamento:

La colección del canon del Nuevo Testamento fue progresiva, empezando con los primeros libros escritos. La referencia de Pedro a las Epístolas de Pablo en 2ª Pedro 3.15-16 implica que ya existía una colección de sus Epístolas antes del año 70 d.C.

Evidencia de los Padres de la Iglesia:

Hacia la mitad del segundo siglo, cada libro del Nuevo Testamento fue citado, se supone como canónico, por al menos uno de los Padres de la Iglesia:

- *Policarpo (150 d.C.)* discípulo del Apóstol Juan, cita a Mateo, a Juan y las primeras 10 epístolas de Pablo, 1ª Pedro, 1ª y 2ª Juan.
- *Justino Mártir (140 d.C.)* consideró como Escritura los Evangelios, la mayoría de las epístolas de Pablo, 1ª Pedro y Apocalipsis.

- *Ireneo (170 d.C.)* discípulo de Policarpo, cita 23 de los 27 libros del Nuevo Testamento; todos excepto Filemón, Santiago, 2ª Pedro y 3ª Juan.
- *Clemente de Alejandría (200 d.C.)* lista los mismos libros de Ireneo, excepto por su omisión de 2ª Timoteo y 2ª Juan.
- *Eusebio (340 d.C.)* reconoció todos los 27 libros, pero mencionó que Santiago, 2ª Pedro, 2ª y 3ª Juan y Judas fueron discutidos (griego: *antilegomena* «hablados en contra»).
- *Atanasio (367 d.C.)* lista todos los 27 libros como canónicos.

Evidencia de los Concilios:

- *Nicea (325-340 d.C.)* El objetivo de este concilio fue denunciar como herejía la Cristología del arrianismo. Como libros inspirados auténticos fueron nombrados todos los 27, pero las epístolas de Santiago, 2ª de Pedro, 2ª y 3ª de Juan y Judas fueron cuestionados, no siendo aceptados por todos.
- *Hipona (393 d.C.)* y *Cartago (397 d.C.)* Estos concilios tuvieron lugar bajo la influencia de Agustín y ratificaron todos los 27 libros del canon del Nuevo Testamento.

Evidencia de las Traducciones:

- *La Siriaca Antigua (200 d.C.)* Incluyó todos excepto 2ª Pedro, 2ª y 3ª Juan, Judas y Apocalipsis.
- *La Latina Antigua (antes del 200 d.C.)* Incluyó todos excepto Hebreos, Santiago, 1ª y 2ª Pedro.

Evidencia de los Cánones:

- *El Canon Muratoriano (170 d.C.)* Aparte del canon herético de Marción, el canon más antiguo se encontró en el fragmento Muratoriano, que listó todos los 27 libros excepto Hebreos, Santiago, 1ª y 2ª Pedro.
- *Códice Barococcio (206 d.C.)* Incluyó todo el Antiguo Testamento excepto Ester y todo el Nuevo Testamento excepto Apocalipsis.

Los Libros Cuestionados pero luego Aceptados:

Veinte de los veintisiete libros del Nuevo Testamento siempre fueron aceptados por casi todos los padres de la iglesia. Los siete restantes no tuvieron reconocimiento universal durante los primeros siglos, aunque nunca fueron considerados como no canónicos, sí se les dio una posición semi-canónica hasta que fueron aceptados por todos.

- *Hebreos* – La dificultad del libro de Hebreos fue su anonimato. Fue aceptado en el oriente desde el principio porque fue considerado paulino, pero en el oeste, donde exigían autoría apostólica (en lugar de autoridad apostólica), tardó unos siglos en ser reconocido por todos.
- *Santiago* – El aparente conflicto sobre la doctrina de la justificación por la fe entre las Epístolas de Pablo y la de Santiago, acarreó problemas para esta epístola, no solamente en los primeros siglos, sino también al principio de la Reforma. Finalmente, todos reconocieron su naturaleza complementaria a la enseñanza de Pablo y la aceptaron.
- *2ª de Pedro* – Ningún otro libro del Nuevo Testamento ha tenido tanto problema en ser aceptado como 2ª de Pedro, porque se dudó de su autoría, y por tanto, su veracidad. La gran diferencia en el estilo respecto a 1ª de Pedro puso en duda que Pedro pudiera haber escrito las dos epístolas, pero cuando aceptaron que esta diferencia de estilo podía explicarse por el empleo de diferentes amanuenses, no tardaron en aceptar la epístola.

— Sigue después de la página siguiente —

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO DURANTE LOS PRIMEROS CUATRO SIGLOS⁶⁰

LIBRO	CLAVE: ○ = Cita o alusión ■ = Designado como auténtico □ = Designado como cuestionado																				
		Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Hechos	Romanos	1ª Corintios	2ª Corintios	Gálatas	Efesios	Filipenses	Colosenses	1ª Tesalonicenses	2ª Tesalonicenses	1ª Timoteo	2ª Timoteo	Tito	Filemón	Hebreos	Santiago
PERSONAS	Seudo-Bernabé (c. 70-130)	○	○	○							○						○	○			
	Clemente de Roma (c. 95-97)	○			○		○	■			○					○		○		○	
	Ignacio (c. 110)										○	○		○				○			
	Policarpo (c. 110-150)	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○				○	
	Hermas (c. 115-140)	○	○			○	○	○	○		○		○	○	○	○	○		○	○	○
	Didaché (c. 120-150)	○		○			○	○						○		○					○
	Papias (c. 130-140)				○																■
	Ireneo (c. 130-202)	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	○	○	○		○	■	○
	Diognetus (c. 150)							○	○			○					○				
	Justino Mártir (c. 150-155)	○	○	○	■	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○					○	○
	Clemente de Alejandría (c. 150-	○	○	○	○	○	■	■	■	○	■	■	■	○	○	■		■	■	■	■
	Tertuliano (c. 150-220)	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○		○	○	○
	Orígenes (c. 185-254)	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○		□	■	□
	Cirilo de Jerusalén (c. 315-	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Eusebio (c. 325-340)	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	□	■
	Jerónimo (c. 340-420)	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Agustín (c. 400)	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
CÁNONES																					
	Marción (c. 140)			■			■	■	■	■	■	■	■	■				■			
	Muratoriano (c. 170)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■			■
	Baroccio (c. 206)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■		■	■
	Apostólico (c. 300)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Cheltenham (c. 360)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■		□	■
	Atanasio (c. 367)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
TRADUCCIÓN																					
	Diatassaron de Taciano (c.	■	■	■	■																
	Latina Antigua (c. 200)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■			■
	Siriaca Antigua (c. 400)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■		■
CONCILIOS																					
	Nicea (c. 325-340)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	□	■
	Hipona (c. 393)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Cartago (c. 397)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Cartago (c. 419)	■	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

⁶⁰ Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 193.

- *2ª y 3ª de Juan* – Por la naturaleza privada y la circulación limitada de estas epístolas, se dudó si eran genuinas. Además, el autor se identificó como «anciano» en lugar de «apóstol.» La similitud de pensamiento y estilo con la de 1ª Juan ganó su aceptación.
- *Judas* – La autenticidad de esta epístola fue cuestionada por su referencia a los libros pseudoepigráficos: *El Libro de Enoc* (1.9) y *La Asunción de Moisés*. Cuando se aceptó que la cita de estos libros no significaba su aprobación, entonces reconocieron la canonicidad de la epístola.
- *Apocalipsis* – El Apocalipsis de Juan fue uno de los primeros libros en ser reconocido por los Padres de la Iglesia y uno de los últimos libros en ser aceptado por todos. La duda sobre este libro nunca fue una cuestión de inspiración, sino de interpretación y asociación con algunas doctrinas particulares. El punto de controversia fue creado por el hereje Montano en el segundo siglo, quien lo usó para defender algunas de sus doctrinas. En el tercer siglo, Dionisio, obispo de Alejandría, también levantó su voz influyente contra el Apocalipsis.⁶¹

5.4 LOS LIBROS APÓCRIFOS Y PSEUDOEPÍGRÁFICOS

A. Una Confusión de Términos

Los libros que fueron considerados para incluirse en el Canon, se pueden dividir en cuatro grupos:

1. *Homologoumena* (que quiere decir: una palabra o acuerdo): los libros aceptados por prácticamente todos los padres de la iglesia como canónicos.
2. *Antilegomena* (que quiere decir: hablar en contra): los libros cuestionados por algunos.
3. *Apócrifos* (que quiere decir: escondido o secreto): los libros rechazados por algunos.
4. *Pseudoepígrafos* (que significa: escritos falsos o espurios): los libros rechazados por prácticamente todos.

Desafortunadamente, los católicos romanos usan diferentes términos para estos cuatro grupos y esto crea mucha confusión. Observe el vocablo usado por los evangélicos y católicos en el gráfico que aparece abajo.

NOTA: Los católicos romanos definen la palabra «apócrifo» como ni inspirado ni auténtico. Por «no auténtico» quieren decir que no es obra del autor a quien se atribuye o, si es anónimo, no corresponde a la fecha que se le asigna. Esto es lo mismo a lo que los evangélicos se refieren con la palabra «pseudoepigráfico.»

Grupo de Libros	Evangélicos y Judíos	Católicos
Libros aceptados por todos	Canónicos (Homologoumena)	Protocanónicos
Libros cuestionados por algunos	Canónicos (Antilegomena)	
Libros rechazados por algunos	Apócrifos	Deuterocanónicos
Libros rechazados por todos	Pseudoepígrafos	Apócrifos

⁶¹ Norman L. Giesler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 196-199.

B. Los Apócrifos y Pseudoepígrafos del Antiguo Testamento

1. Los Apócrifos del Antiguo Testamento

La Septuaginta (LXX), la versión griega del Antiguo Testamento, incluyó unos libros que nunca fueron considerados por los judíos inspirados, ni estaban en el canon judío del Antiguo Testamento. Fueron incluidos en la Septuaginta porque Ptolomeo Filadelfo II mandó la traducción al griego de todos los libros hebreos disponibles para su famosa Biblioteca de Alejandría. Los libros apócrifos (deuterocanónicos) no fueron citados jamás por Jesús ni los Apóstoles.

Aun algunos autores de estos mismos libros niegan ser inspirados por Dios (Prólogo de Eclesiástico; 1 Mac. 4:46; 9:27; 2 Mac. 15:38, 39). Muchos de estos libros contienen errores históricos y una ética cuestionable. Contradicen la enseñanza de los libros bíblicos, como la intercesión de los santos y de los ángeles (Tob. 12:12; 2 Mac. 15:14; Bar. 3:4) y la redención de las almas después de la muerte (2 Mac. 12:42, 46). También carecen de la autoridad de la que se distinguen los libros inspirados.

A pesar de esto, pasaron a la Vulgata, la versión latina traducida en el cuarto siglo por Jerónimo (aunque él los descalificó como parte del Antiguo Testamento). Desde allí, fueron incluidos en todas las versiones antiguas y modernas hasta comienzos del siglo diecinueve.

La iglesia católica romana ha preferido seguir el criterio de Agustín de Hipona sobre el de Jerónimo, y ha declarado los libros Apócrifos (o deuterocanónicos) como inspirados y autorizados en el Concilio de Trento (1547) y posteriormente en el Concilio Vaticano (1870).

Los protestantes, por otra parte, nunca han aceptado los libros Apócrifos en su Canon, aunque reconocen su valor histórico y cultural. La Confesión de fe de Westminster (1643) declara: «Los libros llamados Apócrifos no son divinamente inspirados, ni forman parte del Canon de las Escrituras, no teniendo tampoco autoridad alguna en la Iglesia de Dios. No hay que considerarlos más que a otra clase de escrito humano.» Si los protestantes incluyen los libros Apócrifos en una versión, los ponen en un apartado separado de los libros inspirados.

<i>Estilo Literario</i>	<i>Libro Apócrifo</i> ⁶²	<i>Biblia Católica</i>
Relatos históricos	1º de Macabeos (c. 110 a.C.) 2º de Macabeos (c. 110-70 a.C.) 1º de Esdras (c.150-100 a.C.)	1º de Macabeos 2º de Macabeos 3º de Esdras
Romance religioso y patriótico	Tobías (c. 200 a.C.) Judit (c. 150 a.C.)	Tobías Judit
Escritos líricos y místicos	Oración de Azarías (1º o 2º siglo a.C.) Oración de Manasés (1º o 2º siglo a.C.) Adiciones a Ester (140-130 a.C.) Susana (1º o 2º siglo a.C.) Bel y el Dragón (c. 100 a.C.)	Daniel 3.24-90 Oración de Manasés Ester 10.4-16.24 Daniel 13 Daniel 14
Libros morales y religiosos	Sabiduría de Jesús, hijo de Sirach (132 a.C.) Sabiduría de Salomón (c. 30 a.C.)	Eclesiástico Libro de Sabiduría
Libros proféticos	Baruc (c. 150-50 a.C.) Epístola de Jeremías (c. 300-100 a.C.) 2º de Esdras (c. 100 a.C.)	Baruc 1-5 Baruc 6 4º de Esdras

⁶² Norman Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 169.

NATURALEZA DE LOS LIBROS APÓCRIFOS

Rev. Domingo Fernández

«En el contenido de los libros apócrifos descubrimos su naturaleza. Veamos:

TOBÍAS: En relación a este libro, el comentarista católico C.D. Vine expresa lo siguiente: "Los autores católicos, en su mayor parte, niegan totalmente la historicidad de Tobías, considerándolo como una ficción poética, como una fábula o cuento".

El libro de Tobías tiene enseñanzas erróneas y paganas. En el capítulo 4 y verso 17 dice: "Esparce tu pan sobre la tumba de los justos". En los versos 2 al 8 del capítulo 6, dice que el hígado de un pez, quemado sobre un brasero, ahuyenta los malos espíritus, y en el capítulo 12 verso 9, dice que "la limosna libra de la muerte y purifica todo pecado."⁶³

En cuanto a la recomendación de esparcir pan sobre la tumba de los justos, dice el comentarista de Vine que "prácticas y ritos de este género eran comunes entre los paganos".⁶⁴ Creer que el humo del hígado quemado de un pez ahuyenta a los demonios cae en la esfera de la superstición. Enseñar que la limosna libra de la muerte, y que purifica todos los pecados, contradice todo lo que enseñan las Sagradas Escrituras sobre la forma y medio de alcanzar salvación.

JUDIT: El autor católico francés, Abate Du-Clot dice que el libro de Judit presenta contradicciones imposibles de explicar. El comentarista católico M. Leahy afirma que el libro presenta "inexactitud históricas".⁶⁵ Y la versión "Nácar-Colunga" dice, en la página 487, que "en la conducta de Judit hay cosas que la moral cristiana no justifica", entre ellas, la mentira. En Judit 1:1, dice: "El año doce del reinado de Nabucodonosor, que reinó sobre los asirios en la gran ciudad de Nínive...". La versión católica, llamada Biblia de Jerusalén, tiene una nota en el citado versículo que dice: "Nabucodonosor... nunca fue llamado rey de los asirios ni reinó en Nínive". Así que el libro de Judit comienza con una afirmación que está totalmente equivocada, es falsa. Y como afirma Du-Clot, "irreconciliable con la realidad histórica".

SABIDURÍA: En la versión griega lleva el título "La Sabiduría de Salomón". Pero Ralph Earle afirma que este libro se escribió alrededor del año 40 d.C, mil años después de Salomón. Dice un autor que "el libro se escribió para impedir que los judíos cayeran en el escepticismo, el materialismo y la idolatría. Muchos sentimientos nobles hallan expresiones en este libro".

ECLESIAÍSTICO: Este libro se le atribuye a un tal Jesús. En la introducción que aparece en la versión Nácar-Colunga dice que el libro fue escrito alrededor del año 136 a.C. Dice Ralph Earle que este libro se parece al de Proverbios, y que presenta mucha sabiduría práctica. El libro, en general, es el mejor de los apócrifos; pero el autor no pretende haber escrito bajo inspiración divina. El libro tiene un prólogo escrito por un sobrino del autor que dice: "Mi abuelo Jesús, habiéndose dado mucho a la lección de la Ley, de los profetas y de otros libros patrios y habiendo adquirido en ellos gran competencia, se propuso

⁶³ Libro "Verbum Dei" II:50, citado en Domingo Fernández, "Los Libros Apócrifos"; Domingo Fernández y César Vidal Manzanares, *Conspiración Contra las Sagradas Escrituras* (Honduras: Producciones Peniel, 1997), 29.

⁶⁴ Libro "Verbum Dei" II:62, *Ibíd.*, 30.

⁶⁵ Libro "Verbum Dei", II:73, *Ibíd.*

escribir alguna cosa de instrucción y doctrina para quienes deseen aprenderla" (Nácar-Colunga, Página 715). El autor del libro expresa lo siguiente: "Yo he llegado el último de todos, como quien anda al rebusco de la vendimia" 33:16. Esta declaración del autor nos dice que él no se creía guiado por el Espíritu de Dios. Como bien dice su sobrino, se propuso por su cuenta, escribir alguna cosa y la escribió. Lo que escribió es bueno, pero no es Palabra de Dios.

BARUC: Dice Ralph Earle que aunque el libro de Baruc se presenta como escrito por Baruc, el escribiente de Jeremías en el año 582 a.C., la realidad es que fue escrito alrededor del año 100 d.C.

El comentarista católico P. P. Saydon, en su introducción al libro de Baruc dice lo siguiente: "Los críticos no católicos ponen la redacción final del libro en el año 70 d.C, si bien alguna de sus partes pueden ser de origen anterior. La introducción, capítulo 1, verso 2 al 14, abundan en inexactitudes históricas".⁶⁶ El libro de Baruc comienza diciendo que fue "escrito por Baruc, hijo de Nerías" (1:1). Pero esto no lo creen ni los mismos católicos. La versión católica llamada Biblia Latinoamericana dice –en la página 871–: "El libro de Baruc fue escrito entre los últimos de la Biblia: a lo mejor, en el último siglo antes de Cristo". De acuerdo con los datos que menciona el libro, resulta prácticamente imposible que lo haya escrito Baruc el hijo de Nerías. Así que el libro comienza con una afirmación que no la creen ni los mismos teólogos católicos.

LOS MACABEOS: El autor católico Abate Du-Clot, dice lo siguiente: "El primero de los Macabeos contiene la historia de 40 años desde el principio del reinado de Antioco Epífanes hasta la muerte de Simón. El libro segundo es un compendio de la historia de las persecuciones que sufrieron los judíos de parte de Epífanes y su hijo Eupator; cuya historia fue escrita por un tal Jasón. Ni uno ni otro se hallan en el canon de los judíos, y los cristianos siguieron a los judíos en cuanto a los libros que formaban el canon del A. T., por esta causa los Macabeos no fueron comprendidos entre los libros Sagrados generalmente adoptados por las iglesias cristianas".⁶⁷ Dice este autor católico que los Macabeos fueron rechazados por las iglesias cristianas, porque los cristianos siguieron a los judíos en cuanto a los libros que integran el canon.

En la introducción que aparece en la versión Nácar-Colunga al segundo libro de los Macabeos, dice que "un cierto Jasón de Cirene...compuso cinco libros sobre Judas Macabeo; nuestro autor los compendió en este solo libro" página 538.

En relación con el segundo Macabeos, llamamos vuestra atención a los siguientes aspectos:

- 1) Enseña que es eficaz el ofrecer sacrificio por los muertos. (Ver 12:43-45).
- 2) Nos presenta un resumen de cinco libros escritos por otros escritores.
- 3) El autor no pretende haber escrito bajo inspiración divina, pues termina el libro diciendo "Daré fin a mi narración. Si está bien y como conviene a la narración histórica, eso quiero yo; pero si imperfecta y mediocre, perdonadme" (15:38-39). Este no es el lenguaje de un hombre que escribe bajo inspiración divina, y hay un aforismo que dice: "A confesión de parte, relevo de pruebas".

⁶⁶ "Verbum Dei" II:547, Ibíd., 31.

⁶⁷ "Vindicias de la Biblia", 574, Ibíd., 32

ESTER: El libro de Ester, en la Biblia hebrea y en nuestra versión tiene 10 capítulos. En las versiones católicas resulta difícil poder determinar cuántos capítulos tiene. Tomemos por ejemplo la versión Nácar-Colunga; comienza por el capítulo once y continúa en el siguiente orden: 12, 1, 12, 2, 3, 13, 4, 15, 4, 13, 14, 15, 5, 6, 7, 8, 16, 9, 10, y 10. Esto nos parece el colmo de lo absurdo. La versión católica Biblia Latinoamericana, dice en la página 839: "El libro de Ester contiene en la Biblia griega muchos trozos que no están en la Biblia hebrea". La versión Nácar-Colunga dice que algunas porciones del libro son "Protocanónicas" y otras "Deuterocanónicas". Hemos consultado cinco autores católicos, y todos están de acuerdo en que los diez capítulos que aparecen en las versiones evangélicas fueron escritos por un autor, en hebreo, y que las secciones añadidas, que aparecen en las versiones católicas, fueron escritas en griego por otros autores.

DANIEL: El libro de Daniel, en nuestra versión tiene 12 capítulos y en las versiones católicas tiene 14 capítulos. Los autores católicos reconocen que las partes que aparecen agregadas no fueron escritas en hebreo, y que no son de la misma naturaleza que lo que Daniel escribió en hebreo. Esto prueba que Daniel no escribió los capítulos 13 y 14.»⁶⁸

2. Los Pseudoepígrafos del Antiguo Testamento

Aparte de los libros Apócrifos, había otros libros similares, pero siempre fueron rechazados por casi todos los padres de la iglesia. La mayoría se escribieron en griego (150 a.C. a 100 d.C.). Normalmente, se presentan bajo el nombre de un personaje célebre. La característica destacada de estos libros es el futuro espléndido que pintan del reino mesiánico.

Leyendas	La Carta de Aristeas, El Libro de los Jubileos El Martirio de Isaías La Vida de Adán y de Eva	Didácticos	3º de Macabeos 4º de Macabeos La Historia de Ahikar Pirke Aboth
Apócrifos	Los Oráculos Sibilinos La Asunción de Moisés 1º de Enoc 2º de Enoc (Los Secretos de Enoc) 4º de Esdras 2º de Baruc (El Apócrifo Sirio de Baruc) 3º de Baruc (El Apócrifo Griego de Baruc) Los Testamentos de los Doce Patriarcas	Poéticos	Los Salmos de Salomón Salmo 151
		Históricos	El Fragmento de la Obra de Zadok

69

⁶⁸ Domingo Fernández, "Los Libros Apócrifos," Domingo Fernández y César Vidal Manzanares, *Conspiración Contra las Sagradas Escrituras* (Honduras: Producciones Peniel, 1997), 29-33.

⁶⁹ Norman Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 166.

C. Los Apócrifos y Pseudoepígrafos del Nuevo Testamento

1. Los Apócrifos del Nuevo Testamento

Son libros que fueron leídos en público y en ocasiones usados en sermones. Fueron considerados canónicos por algunos en algunas áreas por algún tiempo.

<i>Evangelios</i>	<i>Epístolas</i>
según los Hebreos (65-100 d.C.)	de Pseudo-Bernabé (c. 70-79 d.C.) a los Corintios (c. 96 d.C.) 2ª de Clemente (c. 120-140 d.C.) Pastor de Hemas (c. 115-140 d.C.) Didache, Enseñanza de los Doce (c. 120 d.C.) de Policarpo a los Filipenses (c. 108 d.C.) las 7 de Ignacio (c. 110 d.C.)
<i>Hechos</i>	<i>Apocalipsis</i>
de Pablo y Thecla (170 d.C.)	de Pedro (c. 150 d.C.)

2. Los Pseudoepígrafos del Nuevo Testamento

Casi todos son libros fraudulentos y heréticos.

<i>Evangelios</i>	<i>Epístolas</i>
<i>De Carácter Herético</i> el Evangelio de los Ebionitas (2º siglo) el de los Egipcios (2º siglo) el de Marción (2º siglo) el de Pedro (2º siglo) el de los Doce Apóstoles el de Bernabé el de Bartolomé <i>De Carácter Legendario o Fantástico</i> el Protoevangelio de Santiago (2º siglo) el Pseudo-Mateo (5º siglo) la Natividad de María (6º siglo) el de José el Carpintero (4º siglo) la Historia de José el Carpintero (5º siglo) la Dormición de María (4º siglo) el de Tomás (1º siglo) el de la Infancia el de Nicodemo (2º o 5º siglo)	varias de la Virgen del Señor del apóstol Pedro las 6 de Pablo a Séneca la perdida a los Corintios de Pablo a los Laodicenses
<i>Hechos</i>	<i>Apocalipsis</i>
de Pablo de Pedro (2º siglo) de Juan (2º siglo) de Andrés de Tomás	de Pablo uno no canónico de Juan de Tomás de Esteban de María

Preguntas sobre el Capítulo 5

Para la comprensión del contenido

5.1 Los Conceptos Básicos de la Canonicidad

1. Defina "canon."
2. Resuma los usos de la palabra "canon" en el Nuevo Testamento y en la Teología.
3. Explique los malentendidos comunes sobre el canon de las Escrituras.
4. Explique el concepto correcto del canon de las Escrituras.

5.2 Los Principios Bíblicos de la Canonicidad

5. ¿Cómo podemos reconocer si un libro habla con la autoridad divina?
6. ¿Cómo podemos saber si un libro fue escrito por un profeta o apóstol?
7. ¿Cómo podemos saber si un libro enseña la verdad?
8. ¿Cómo podemos saber si un libro es genuino?
9. ¿Cómo podemos reconocer si un libro es vivo con poder de transformar vidas?
10. ¿Cómo podemos saber si un libro fue aceptado siempre por los creyentes como "inspirado"?

5.3 La Formación del Canon

11. ¿Qué importancia tiene la aceptación de la Ley por la primera, segunda y siguientes generaciones para el concepto de canonicidad?
12. Resuma la evidencia bíblica que tenemos sobre la canonicidad de los libros proféticos y los otros libros (los "Escritos") del Antiguo Testamento.
13. Resuma la evidencia bíblica de que los judíos siempre guardaron una copia oficial de los libros inspirados.
14. ¿Cómo y cuándo fue completado el canon del Antiguo Testamento?
15. Haga una lista de los libros del Antiguo Testamento que tuvieron problemas para ser aceptados por algunos y por qué. ¿Por qué al final fueron incluidos en el canon?
16. ¿Qué evidencia bíblica tenemos para la aceptación inmediata de los libros neotestamentarios como inspirados por Dios?
17. ¿Qué evidencia tenemos de los padres de la iglesia sobre el canon del Nuevo Testamento?
18. Haga una lista de los libros del Nuevo Testamento que tuvieron problemas para ser aceptados por algunos y por qué. ¿Por qué al final fueron incluidos en el canon?

5.4 Los Libros Apócrifos y Pseudoepigráficos

19. Haga una lista de los términos utilizados en relación a los libros apócrifos y pseudoepigráficos.
20. ¿Cómo terminaron siendo incluidos en algunas Biblias los libros apócrifos? ¿Qué actitud debemos tomar en relación a ellos?

Para la aplicación de los principios

21. ¿Cómo reconoce Usted si un libro le habla con la autoridad divina?
22. ¿Cómo reconoce Usted si un libro es vivo con poder para transformar su vida?
23. ¿Cómo explicaría su rechazo de los libros Deuterocanónicos a un amigo católico?
24. ¿Cómo defendería el canon bíblico con un Testigo de Jehová?

